

## EDUCACION POR EL ARTE Y CONCIENCIA AMBIENTAL\*

*Luis Hernán Errázuriz L.*

EL objetivo de este artículo es plantear algunas reflexiones sobre el rol que podría cumplir la enseñanza del Arte en el desarrollo de una mayor conciencia ambiental. Luego de reconocer la necesidad de asumir la crisis ecológica, como problema de todos, se consideran algunas relaciones entre el desarrollo de la conciencia estética y la conciencia hacia el medio ambiente. Posteriormente se intenta justificar el aporte único que puede entregar el Arte frente a este desafío, el cual se ejemplifica con experiencias realizadas a nivel escolar.

Una aproximación conceptual previa es necesaria para precisar el sentido en que se utilizarán, en el contexto de este trabajo, los términos que encabezan esta presentación.

La Educación por el Arte es el proceso mediante el cual facilitamos un encuentro con las diversas manifestaciones artísticas (plástica, música, teatro, danza, etc.) en los niveles de expresión y apreciación, con el objeto de desarrollar múltiples fun-

ciones: la sensibilidad estética, el conocimiento, la identidad cultural, la imaginación creadora, etc.

Crear conciencia ambiental implica desarrollar la sensibilidad y la habilidad crítica para percibir el medio natural y material que nos rodea, de modo que podamos estar alerta y reaccionar ante las actitudes, objetos, situaciones y eventos que contribuyen a mejorar o dañar nuestra calidad de vida.

### **1. La Crisis Ambiental: problema y desafío para todos.**

Existen evidencias, más que suficientes, para demostrar la gravedad que reviste la crisis ambiental a nivel nacional e internacional(1). Tanto es así que esta situación, que hace algunos años constituía una inquietud fundamentalmente para "minorías iluminadas", pertenecientes a los países desarrollados, se ha transformando en un problema sin fron-

(\*) Elaborado a partir de: "Educación por el Arte en Chile", *Revista de Educación* N° 190-191, MINEDUC. 1992.

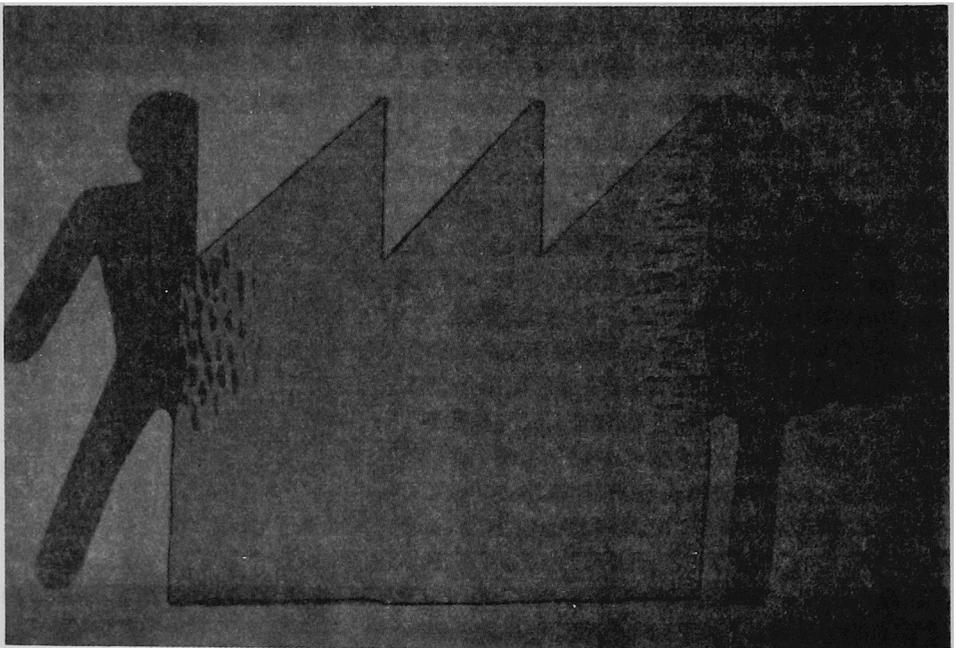
teras que adquiere progresivamente mayor divulgación, no tan sólo por medio de las organizaciones dedicadas a crear conciencia, sino también, lamentablemente, a través del aumento de las mismas catástrofes ecológicas. Pierre George refiriéndose a este punto señala lo siguiente:

“La toma de conciencia de la fragilidad del medio y de la contingencia del medio ambiente, tiene lugar generalmente a continuación de catástrofes, sólo entonces aparece la noción de límite” (2)

Afortunadamente, Chile también está entrando al circuito internacional de preocupación por el medio ambiente, fenómeno que se advierte en el surgimiento de grupos ecologistas, iniciativas gubernamentales, proyectos de investigación, publicaciones especializadas, actos públicos, campañas de preservación, etc. Sin embargo, aun cuando estas iniciativas representan un avance, son muy insuficientes para enfrentar

la gravedad y la complejidad de la crisis. Más aún, en nuestro país, da la impresión de que estamos muy lejos todavía de generar una conciencia ambiental masiva que se traduzca en cambios de conducta eficaces. Es por esto que, en mi opinión, el urgente problema ecológico-ambiental y la búsqueda de sus posibles alternativas de solución, no debe continuar siendo preocupación, casi exclusiva, de pequeños grupos especializados en el tema, o de algunos científicos y políticos, sino que debería transformarse en un desafío colectivo frente al cual todos tenemos que aportar, en especial los educadores.

Por lo tanto, crear conciencia ambiental constituye una de las prioridades de la Educación por el Arte en la década del 90. Sin embargo, para que este objetivo llegue a tener algún impacto en la formación de niños y jóvenes, hay que articularlo en forma concreta a través de la teoría y la práctica.



## 2. Conciencia estética y conciencia ambiental

Pareciera ser que el desarrollo de una conciencia estética está vinculado al desarrollo de una conciencia ambiental. Por ejemplo, una forma de dañar la estética del entorno es quebrando el equilibrio ecológico: la contaminación del aire impide apreciar adecuadamente formas, espacios, colores y por lo tanto distorsiona y empobrece las cualidades perceptivas del paisaje; la contaminación de las aguas con basura o productos químicos y la destrucción de áreas verdes también provoca efectos similares.

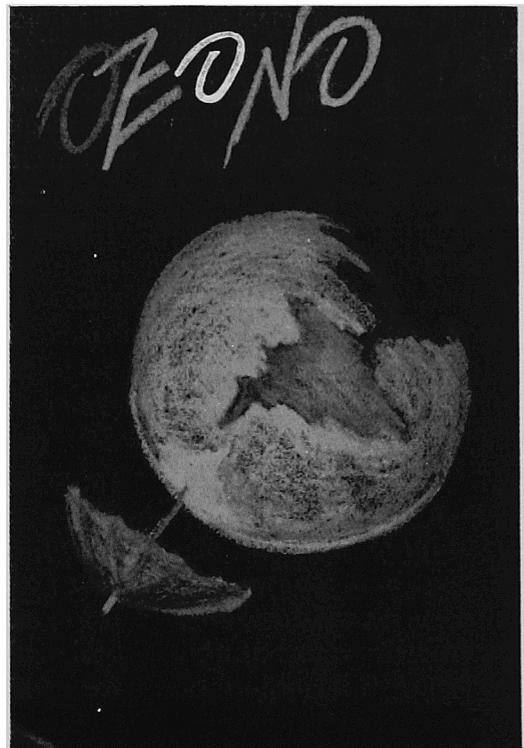
Por otra parte, se suele presumir que el desarrollo de una conciencia estética contribuye, en alguna medida, a crear conciencia ambiental o al menos una actitud más sensible hacia el medio ambiente. Por ejemplo, se podría pensar que una persona con una refinada educación estética está en condiciones de establecer una relación más armónica y respetuosa con el medio ambiente natural. Sin embargo, no existen evidencias concluyentes que permitan afirmar la validez de este postulado, aun cuando es posible que, estadísticamente, aquellos individuos que son más sensibles a los valores estéticos posean una mayor conciencia hacia el medio ambiente.

En consecuencia, no basta con tener las buenas intenciones de querer contribuir a desarrollar una conciencia ambiental a través de la educación artística y la formación de la sensibilidad estética en general; hay que estudiar seriamente como implementar en el currículum de Arte, en forma más explícita, un pro-

grama de esta naturaleza. De lo contrario, se corre el riesgo de que la preocupación por el medio ambiente se transforme en un nuevo slogan o una simple ilusión de los profesores, ya que Educar por el Arte no garantiza necesariamente una educación ambiental. Esta es la razón fundamental por la cual este objetivo debería ser considerado de un modo especial en la enseñanza del Arte vale decir, no como un anexo sino como una prioridad en sí misma.

## 3. El aporte único del Arte a la formación de una conciencia ambiental

La Educación por el Arte ciertamente podría constituirse en uno de los medios más poderosos para crear conciencia ambiental en el currículum escolar, si es deliberadamente dirigida hacia ese propósito. A conti-



nuación intentaré reseñar por qué el rol del Arte puede ser crucial, por no decir imprescindible, para contribuir a este objetivo:

A.—Pocas áreas del currículum suponen un contacto con la materia tan permanente y directo como la de Arte (3). En efecto, para trabajar artísticamente en pintura, dibujo, modelado, etc., es necesario, entre otras cosas, usar materiales, aplicar técnicas y conocer las posibilidades que ofrecen los diversos medios de expresión. El solo hecho de que pueda existir este vínculo permanente con la materia, que no se da en forma habitual en otras asignaturas, hace pensar en la factibilidad de una educación ambiental a través, por ejemplo, del conocimiento, selección y uso cuidadoso de los materiales. En esta misma línea, también se debería enseñar a reconocer y evitar el uso de implementos tóxicos o que sean agentes contaminantes. Estas actitudes se pueden educar por medio de campañas tales como: los recursos naturales son limitados, no los malgastemos; al cuidar el papel protegemos la vida de los árboles; la pintura envasada en aerosol puede dañar la capa de ozono; exploremos los materiales orgánicos y/o nobles (greda, piedra, madera, tierras de colores, etc.)

B.— A través del arte es posible establecer un tipo de relación con el medio ambiente que difícilmente se da en otras áreas. Por ejemplo, podemos investigar sus formas, colores, texturas, espacios, proporciones y su infinidad de posibilidades, no sólo para tratar de conocerlas desde una perspectiva estética, que es válida en sí misma, sino especialmente para

intentar dilucidar y expresar lo que sentimos frente a éstas (4). Cuando un niño observa la naturaleza para pintarla o dibujarla no sólo está conociendo y representando lo que ve, también puede recrearla a partir de las emociones y vivencias que experimenta. Esto significa en concreto que, si nos lo propusiéramos, podríamos Educar a través del Arte la capacidad de cultivar relaciones personales con el medio ambiente.

Sería muy extenso abordar las implicancias que una conducta de esta naturaleza podría tener en la creación de una conciencia ambiental. Tan solo cabe señalar que, normalmente, para adquirir una conciencia más plena sobre un fenómeno y por lo tanto una actitud más lúcida para contribuir a solucionar problemas, es necesario vivenciarlo desde una perspectiva personal. Tal vez un ejemplo puede ilustrar el punto que se está tratando de sugerir: sabemos que la contaminación del aire en Santiago ha llegado a niveles alarmantes, ¿Nosotros, qué grado de conciencia personal hemos alcanzado sobre las implicancias de este fenómeno?, ¿en qué medida hemos reflexionado sobre lo que experimentamos y sentimos frente a este problema?, ¿en qué medida lo hemos expresado a través de medios no convencionales que impliquen una dimensión simbólica y catártica? El Arte y la ecología podrían llegar a establecer una alianza natural en el sistema escolar, permitiendo crear un espacio alternativo para abordar el problema del medio ambiente desde una nueva perspectiva, vale decir una perspectiva que supera el análisis descriptivo, la mera constatación de

evidencias de la crisis y que nos involucra esencialmente desde los sentimientos y emociones.

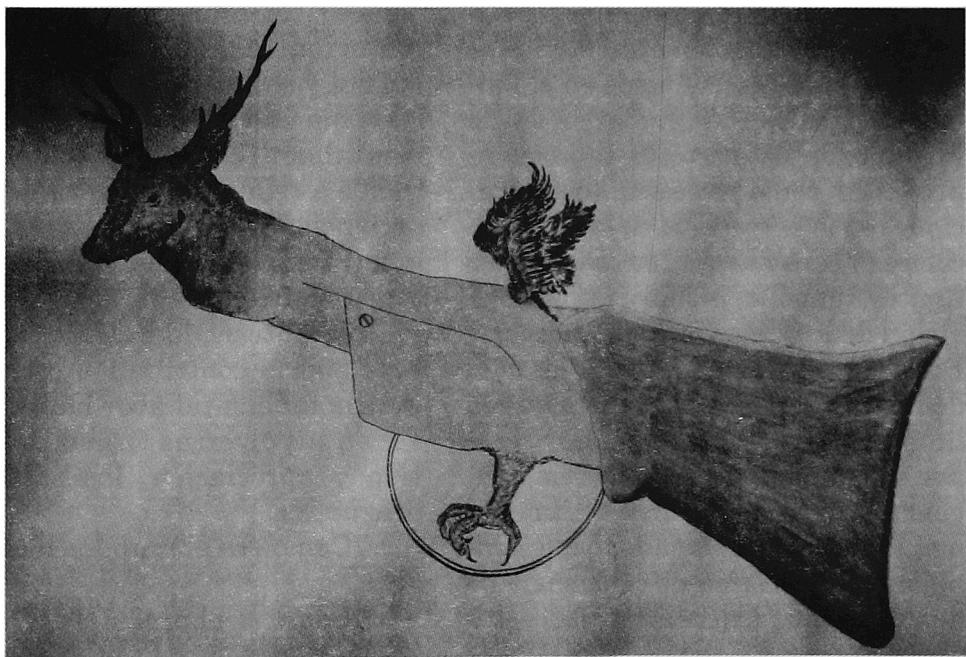
C.— Muchos artistas a través de variados caminos de expresión han abordado el problema del medio ambiente, ya sea denunciando el caos y la deshumanización o anunciando la necesidad de cambio hacia una sociedad más humana. Por ejemplo, algunos pintores nacionales que han trabajado en torno a esta temática son: Roberto Matta, Nemesio Antúnez, José Balmes y Roser Bru.

Las manifestaciones artísticas constituyen una fuente de reflexión inagotable acerca de las actitudes y relaciones que ha establecido el hombre con el medio ambiente. En efecto, la historia del Arte y particularmente de la pintura, testimonia, refleja la historia del comportamiento humano con el medio ambiente en sus diferentes períodos y niveles: convivencia armónica, dominación, destrucción y búsqueda de reconci-

liación. Más aún, en el Arte, por así decirlo, existe una reserva ecológico-moral que da cuenta, por ejemplo, de la belleza del paisaje de la zona central antes de ser destruido o mal urbanizado por formas de desarrollo deshumanizantes.

#### 4. Experiencias de Educación Ambiental por el Arte

A lo largo de la historia de la enseñanza escolar en Chile, se ha tendido a reducir el rol del Arte al desarrollo de actividades prácticas, vale decir, se ha privilegiado el hacer por sobre el apreciar. No basta que niños y jóvenes manipulen materiales y/o aprendan técnicas artísticas, hay que darles oportunidades, ayudarlos e incentivarlos, para que aprendan a ver pintura, escultura, cine, etc., y en particular para que se hagan más sensibles frente al medio ambiente que los rodea. Algunas ideas que pueden ayudar a este fin, que he trabajado con alumnos de



enseñanza media, son las siguientes:

A.— Investigar sobre el barrio en que vivimos, recopilando información sobre el proceso de urbanización, el estilo de su arquitectura, áreas verdes, niveles de contaminación, servicios públicos, etc. La metodología utilizada en este trabajo es fundamentalmente de creación visual: los alumnos dibujan, pintan, toman fotografías y hacen maquetas de los aspectos que les parecen más relevantes. También pueden recopilar información estadística y hacer entrevistas para complementar el trabajo de investigación. Estas actividades se asumen según los intereses de los alumnos, que trabajan en grupos de 5 ó 6 de acuerdo a los sectores en que viven. Una vez concluidos los trabajos, los cuales duran aproximadamente un mes, cada grupo presenta al curso lo realizado para reflexionar y evaluar en forma conjunta.

B.— Aprender a observar la ciudad contaminada y después de una lluvia. Normalmente cuando se habla de contaminación atmosférica se alude a sus consecuencias en el ámbito de la salud. Sin embargo, desde un punto de vista estético también se producen, como ya se señaló, alteraciones en la percepción de las formas, colores y espacios que, en situaciones límites, pueden incluso impedir la visión de lo que se intenta observar. Por el contrario, luego de varios días de lluvia cuando la atmósfera queda limpia, al menos por algunas horas, nos sorprendemos al descubrir imágenes y objetos que habitualmente percibimos distorsionados o que simplemente no teníamos conciencia de que existían. Enseñar a ver estos

fenómenos, a describir cuidadosamente lo que observamos, a dibujarlos o pintarlos, forma parte de una alfabetización estética para crear conciencia ambiental.

C.— Expresar nuestras emociones sobre el medio ambiente. El sol, el cemento, los árboles, las micros y el viento, son algunos elementos que nos hacen sentir de un modo particular, es decir, existe en cada uno la capacidad de explorar lo que experimentamos interiormente en relación con lo que percibimos. Tomar conciencia de estas vivencias y aprender a expresarlas fue el objetivo de una experiencia realizada en un tercer año medio, en el cual los alumnos tenían que responder de un modo personal frente a la crisis ecológica. La convocatoria para este trabajo fue "Medio ambiente al borde de la locura". Cada alumno interpretó la temática propuesta de acuerdo al medio de expresión que más le acomodaba. Algunos crearon imágenes visuales, en pintura, dibujo, afiche; otros modelaron, tomaron fotografías o hicieron maquetas; también se compuso música y se crearon artefactos inútiles como una forma de cuestionar la mentalidad científico-técnica, que tiende a reducir la riqueza de la experiencia humana a factores meramente instrumentales, funcionales y consumistas.

En síntesis, la Educación por el Arte podría contribuir a crear conciencia ambiental abordando, a través de sus diversas formas de expresión y apreciación, las siguientes preguntas:

¿Cómo era el mundo en el pasado?

¿Cómo es ahora?

¿Cómo llegó a ser lo que es?  
¿Cuál es mi interrelación con este mundo cambiante?  
¿Cómo puedo contribuir a formar el mundo del futuro? (5)

### Referencias

- (1) Algunas publicaciones que dan cuenta de la gravedad del problema son las siguientes:  
*Our common future*, Comisión Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas (1987).  
*Mapa del Descalabro Ecológico*, Red Nacional de Acción Ecológica. (1990)
- (2) George PIERRE, *El Medio Ambiente*, Ediciones Orbis, Buenos Aires (1985), p. 12.
- (3) En la enseñanza de la biología también se puede producir un contacto directo con la materia orgánica. Sin embargo, en relación con el Arte, este contacto suele ser menor y su propósito es normalmente para observar o verificar fenómenos.
- (4) Un ejemplo de este tipo de conocimiento es presentado en: *Cultura y Convivencia en una Sociedad Tecnologizada. Contribución al Desarrollo de una Ética y una Identidad*. ERRÁZURIZ, L. y BENAVIDES, F., (1987) Investigación DIUC, Universidad Católica, p. 60. (Bibl. Fac. Teología).
- (5) Preguntas formuladas en: *Environmental Consciousness and Art Education*. Editado por: Brian ALLISON y Rachel MASON Report of the VIth INSEA Regional Congress of Europe, Africa and the Middle East. August, 1982. p., 44.

Nota:

Las fotos que ilustran este artículo corresponden a dibujos de alumnos de 3er. Año Medio del Colegio San Ignacio, Alonso Ovalle.

